

Cuadro 2. Distribución de las tierras arables en uso y la población por regiones en el mundo (Calculado de FAO, 1993 y Arthus-Bertrand, 2004)

Región	Tierra arable		Población	
	Mha	%	Mhab.	%
África	163.6	12.1	863.8	14
América del Norte y Central	264.4	19.6	308.5	5
América del Sur	96.8	7.2	617.0	10
Asia (sin ex – URSS)	424.8	31.4	3578.6	58
Europa (sin ex - URSS)	122.6	9.1	493.6	8
Oceanía	51.6	3.8	61.7	1
URSS (sin Asia y Europa)	227.5	16.8	246.8	4
Mundo	1351.3	100.0	6170	100.0

Hasta hace apenas 40 años, para atender la creciente demanda de la producción de alimentos agrícolas del mundo, dos grandes estrategias eran aplicadas; la expansión de la frontera agrícola y la tecnificación, esta última basada en el mejoramiento genético de los cultivos y en la aplicación de fertilizantes, proceso conocido como Revolución Verde, como se tratará más adelante. En lo que respecta a la expansión agrícola, se debe mencionar que el área actualmente cultivada en el mundo equivale a aproximadamente un décimo de toda la tierra del planeta (1351 Mha), lo cual no significa que se dispone todavía de mucha tierra para ser incorporada a la agricultura. Contra esto se tiene principalmente el factor ambiental, que como se verá más adelante, el hombre ha superado el límite de la deforestación o de la degradación del suelo y medio ambiente, que ahora se está volviéndose contra el propio progreso de la agricultura.

De acuerdo con las informaciones del Cuadro 3, la mayoría de las oportunidades para abrir nuevas áreas agrícolas para cultivos anuales ya han sido agotadas, lo cual es especialmente correcto para las áreas densamente pobladas de Asia y Europa. Solamente en las regiones del Sub-Sahara y América del sur existen inmensas áreas inexploradas, siendo que sólo algunas de estas tierras serían eventualmente incorporadas a la agricultura. Se debe destacar también que en la populosa Asia, hogar de mitad de la población del mundo, existe muy poca área con potencial de ser incorporada para la producción de cultivos anuales. Justamente, el sur de Asia, particularmente en el Sud-Oeste, alrededor de 21 Mha bajo cultivo no deberían estar siendo explotadas, pues por ser muy áridas o por su inadecuada topografía son muy vulnerables para ser degradadas o perdidas por erosión (Borlaug & Dowswell, 1994).